POR GRACIELA CAPISANO

LA AGENDA EXTERNA DE CFK

A lo largo del mes de junio la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner tuvo una agenda variada en el ámbito de las Relaciones Internacionales. En primer lugar, viajó a Nueva York donde el 14 de junio, al cumplirse 30 años del fin de la Guerra de Malvinas, realizó una presentación ante el Comité de Descolonización de la ONU. Esto constituye una verdadera novedad, ya que hasta ahora estas presentaciones siempre habían estado a cargo de nuestro Embajador ante dicho organismo y es la primera vez que concurre un Jefe de Estado a este foro.
Antes de la exposición ante el comité la Presidenta mantuvo una reunión con el Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon, quien se ha ofrecido a mediar para lograr que el Reino Unido acepte sentarse a la mesa de negociaciones.
Tras la presentación, la Presidenta mantuvo una reunión en el Council of Americas con empresarios estadounidenses interesados en invertir en nuestro país y posteriormente se trasladó a Los Cabos, México, donde se realizó la VII Cumbre del G20. Durante la reunión de las principales economías del mundo, la Presidenta también mantuvo encuentros bilaterales con sus pares de Francia, Rusia y China.
Finalmente, ya de regreso en nuestro país la Jefa de Estado recibió al premier chino Wen Jiabao al celebrarse el 40 aniversario desde el establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre ambos países.
Además de la agenda bilateral, durante la estadía del Primer Ministro chino se realizó una videoconferencia con los Presidentes de Brasil y Uruguay para abordar la posibilidad de un acuerdo comercial entre el Mercosur y China.

Malvinas

La presentación de la Presidenta ante el Comité de Descolonización por la cuestión de Malvinas fue un hecho histórico ya que es la primera vez que concurre un Jefe de Estado argentino para realizar en persona la defensa y exposición de la postura de nuestro país ante dicho organismo. No menos importante es el hecho de que la comitiva oficial estuviera conformada por funcionarios y legisladores de todo el arco político (con la sola excepción del PRO que decidió no participar), lo cual muestra que la cuestión Malvinas constituye verdaderamente una política de Estado, y por lo tanto en este tema no interesan las diferencias político-partidarias. Claro que a los fines de la presentación y en términos objetivos esto quizás no cambie nada, pero la estrategia sí tiene el efecto importantísimo de otorgar mayor legitimidad a la postura del gobierno ante la Comunidad Internacional.
Antes de su exposición la Presidenta mantuvo una reunión con el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, quien aseguró que insistirá en su rol de mediador para lograr que el Reino Unido acceda a dialogar con nuestro país y subrayó que nuestro país es un "actor de paz". Mientras tanto, ese mismo día el Secretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos inglés, Jeremy Browne viajaba a Malvinas para participar de una ceremonia en la que conmemoraron los 30 años del fin de la Guerra. Es decir que el gobierno británico no sólo no asistió a la reunión del Comité de Descolonización como de costumbre, sino que además dio una clara señal contraria al diálogo enviando por primera vez desde 2008 a un Secretario de Estado en visita oficial a las islas. Este gesto se suma al anuncio realizado por la Asamblea Legislativa del gobierno kelper acerca de la realización de un referéndum para determinar la voluntad de los isleños de continuar bajo la tutela británica. La consulta se realizaría durante la primera mitad del 2013 y su llamado fue decidido en conjunto por los isleños y el Foreign Office. Tras el anuncio, el Primer Ministro británico David Cameron solicitó a la ONU que se respete lo decidido, pero el problema de esta estrategia es que la Comunidad Internacional no reconoce a los kelpers como actores del conflicto ya que se trata de una población trasplantada luego de la invasión.
La Presidenta realizó la presentación el 14 de junio, al cumplirse 30 años del fin de la guerra. Junto a ella asistieron al Comité, además de los funcionarios y legisladores, un grupo de ex combatientes y familiares de caídos en la guerra quienes fueron seleccionados como "peticionarios" por Argentina: Alejandro Betts (nacido en las islas en 1947) y Marcelo Luis Vernet (tataranieto del primer comandante político y militar argentino en las islas). De acuerdo con el procedimiento habitual, las solicitudes ante el Comité las realizan los "peticionarios" que

"La presentación de la Presidenta ante el Comité fue un hecho histórico ya que es la primera vez que concurre un Jefe de Estado argentino para realizar en persona la defensa y exposición de la postura de nuestro país ante dicho organismo."

deben ser habitantes o ciudadanos de los Estados bajo análisis. Tanto Betts como Vernet han sido convocados en otras oportunidades por la Cancillería argentina para realizar las peticiones. Fueron ellos quienes además se encargaron de responder a los representantes kelpers, Roger Edwards y Mike Summers, miembros de la Asamblea Legislativa, quienes presentaron la disputa como una cuestión de "Autodeterminación de los Pueblos".
Luego de las exposiciones de los peticionarios llegó el turno para que la Presidenta realice su presentación. La mandataria recurrió a argumentos geográficos e históricos y dio a conocer un documento de la Cancillería en el que consta que durante la tercera presidencia de Perón existieron negociaciones secretas ente nuestro país y el Reino Unido. También dedicó algunos párrafos a cuestionar al gobierno de David Cameron por su reticencia a sentarse en la mesa de negociaciones, su negativa a acatar las resoluciones de la ONU y por haber celebrado los 30 años del fin de la guerra izando la bandera de los kelpers.

La Presidenta remarcó que no concurría al Comité por cumplirse un nuevo aniversario desde el fin de las hostilidades, sino porque en unos meses (el 20 de diciembre) se cumplen 180 años de la usurpación de las islas por parte de los ingleses. Destacó la distancia de 14.000 kilómetros que separa a Malvinas del Reino Unido y sostuvo que las Islas no sólo son argentinas sino que forman parte de la plataforma continental sudamericana. Con respecto a la región hizo hincapié en que ésta es una zona de paz y que la presencia inglesa es causa de preocupación para todos los países del subcontinente, pero también para la comunidad internacional en su conjunto dado el incumplimiento de las resoluciones de la ONU por parte de uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.
Una parte central de la exposición fue la revelación de documentación de la Cancillería en la que consta la existencia de negociaciones secretas previas a la guerra. Éstas se produjeron durante la tercera presidencia de Perón y en las mismas el Reino Unido manifestó su voluntad de "poner fin a la disputa sobre la soberanía mediante la aceptación de la Argentina de una co-soberanía sobre las islas". Nuestro país envió en esa oportunidad una contrapropuesta y se avanzó en las negociaciones, pero el fallecimiento del presidente Perón y la situación política posterior en ambos países tornaron imposible continuar con ese proceso. La importancia de esto radica en que se demuestra claramente la incoherencia del gobierno inglés que, mientras en algún momento estuvo dispuesto a negociar la disputa de soberanía, ahora pretende evadir su responsabilidad invocando el argumento de la "autodeterminación". Es por ello que la Presidenta procuró remarcar que lo que pretende la Argentina no es el establecimiento de negociaciones, sino su "reanudación".
Al final de la presentación, se destacó una frase de la Presidenta en la que sostuvo que "no estamos pidiendo que nos den la razón sino que se sienten a una mesa a dialogar", el Comité aprobó una nueva Resolución cuyo proyecto fue presentado por Chile. En ésta se insta al Reino Unido a retomar las negociaciones con nuestro país y se sostiene que "la única manera de poner fin a la especial y particular situación colonial en la cuestión de las Islas Malvinas es la solución pacífica y negociada de la controversia sobre soberanía que existe entre la República Argentina y el del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte".
Tras las presentaciones, los kelpers propusieron establecer una mesa de negociaciones con nuestro país, lo cual fue rechazado inmediatamente por el canciller Timerman, ya que es clara la posición del gobierno argentino acerca de que el único interlocutor válido en la actual disputa por la soberanía de las islas es el Reino Unido. Esto fue subrayado incluso por la Presidenta, quien habló de un conflicto "bilateral" con otro Estado Soberano.

"Una parte central de la exposición fue la revelación de documentación de la Cancillería en la que consta la existencia de negociaciones secretas previas a la guerra."

Anuncios de inversiones
Tras la presentación en el Comité de Descolonización, la Presidenta mantuvo un encuentro con representantes de las principales empresas de Estados Unidos con interés en realizar negocios en nuestro país. La reunión se realizó en el Council of Americas y durante la misma la mandataria anunció que Monsanto realizará una inversión de 1800 millones de pesos para establecer una nueva planta productora de semillas de maíz en nuestro país (lo que implica además la creación de unos 400 puestos de trabajo), y de 180 millones de pesos para crear dos estaciones experimentales de maíz y soja. Asimismo, se dio a conocer un proyecto del laboratorio Pfizer junto con el argentino ELEA para el desarrollo de una vacuna contra la bronquiolitis y la firma Procter & Gamble presentó un plan de equilibrio de balanza comercial a partir de la instalación de tres nuevas líneas de producción de sus artículos en nuestro país.

La Cumbre del G20
Luego de la reunión con empresarios la Presidenta partió de Nueva York hacia Los Cabos, México, para participar de la VII Cumbre del G20. Durante la misma -que estuvo centrada en la crisis europea y fundamentalmente en el estado de las economías española, griega e italiana- hubo dos posiciones

antagónicas muy claras que ubicaron por un lado a los BRICS junto con la Argentina y aliados y por otro lado a Alemania, el Reino Unido, el Banco Central Europeo y el FMI. El enfrentamiento se da en torno a temas tales como el ajuste versus el impulso de la economía; el rol de las calificadoras de riesgo y el proteccionismo.
En primer lugar, mientras Alemania insiste en la aplicación de medidas económicas ortodoxas como el ajuste y los planes de rescate al sector financiero, las potencias emergentes sostienen la necesidad de implementar medidas que impulsen la actividad productiva y generen empleo estimulando y al mismo tiempo el consumo. Por otro lado, tanto nuestro país como los BRICS vienen sosteniendo la necesidad de ejercer un fuerte control sobre las agencias calificadoras de riesgo, grandes responsables de la actual crisis financiera internacional. Sin embargo, las principales potencias no están dispuestas a acceder en esta cuestión. Por último, mientras Estados Unidos y la Unión Europea presionan a países como el nuestro que aplican políticas de comercio administrado, los Países en Desarrollo sostienen que se debe atacar todo tipo de proteccionismo, en particular terminar con la aplicación de barreras para-arancelarias que son utilizadas sistemáticamente por los países desarrollados. El caso de Francia es especial ya que desde la llegada de François Hollande ha modificado su postura. Por último, Estados Unidos mantiene una posición de equilibrio entre uno y otro extremo.
En torno a estas cuestiones la Presidenta buscó aunar posiciones con Brasil así como con otros países como Rusia, China y Francia. Durante los encuentros que mantuvo en privado con cada uno de los mandatarios de estos países se encontraron puntos de contacto en los discursos y estrategias que vienen sosteniendo. En primer lugar, con Dilma Rousseff unificaron posiciones, previo al plenario con los demás países. Ambas mandatarias sostienen que la crisis en la eurozona tiende a agravarse y por ello acordaron coordinar políticas de protección en el seno del Mercosur.
Otro encuentro muy esperado fue con el presidente francés François Hollande, con quien nuestro país actuó en forma conjunta en los preparativos de la Cumbre para insistir en incluir el tema del empleo. Durante la reunión entre ambos mandatarios hubo coincidencias y se destacó la voluntad de ambos de relanzar la relación bilateral. Sin embargo, en el plenario la posición del flamante Presidente francés se vio empañada por la presentación de un documento común por parte de la Unión Europea en el que primó la posición que viene sosteniendo la alemana Ángela Merkel.
La Presidenta también mantuvo una reunión con el presidente ruso Vladimir Putin con quien abordó, además de los temas de agenda de la Cumbre, un proyecto por el que la petrolera estatal rusa Gazprom trabajará en colaboración con YPF. Este anuncio implica la posibilidad de que una de las empresas más importantes del mundo en el área de los hidrocarburos realice inversiones en exploración y explotación, particularmente en el área de los shale.
Por último, se celebró también en el marco de la Cumbre un encuentro entre la Presidenta y su par chino Hu Jintao. La entrevista sirvió para adelantar los temas que se tratarían luego en nuestro país cuando el Premier Jiabao vino con motivo de cumplirse 40 años del establecimiento de Relaciones Diplomáticas. Durante el encuentro entre los presidentes se resaltó la importancia de la relación comercial entre ambos países, las coincidencias en el diagnóstico y las medidas para salir de la actual crisis y se ratificó el apoyo de China al reclamo de soberanía argentina sobre Malvinas, así como el respaldo de nuestro país al principio de "una sola China".
De lo anterior se desprende un saldo positivo para nuestro país en materia de relaciones bilaterales, con el establecimiento de fuertes alianzas con actores clave del sistema internacional. Sin embargo, y a pesar de la presión que ejercieron en conjunto las potencias emergentes, el balance final de la Cumbre no es muy auspicioso. Fundamentalmente porque la Declaración Final refleja una postura tibia que en definitiva es más de lo mismo, aunque ha habido algunas novedades. El documento desarrolla las conclusiones de los países en 85 puntos en los que se reconoce que la economía mundial continúa "siendo vulnerable" y se sostiene que los países firmantes van a "actuar juntos para fortalecer la demanda y restablecer la confianza con el fin de apoyar el crecimiento y la estabilidad financiera".
La Declaración Final y el Plan de Acción de Los Cabos cubren tan amplio espectro que en definitiva se vuelve a evadir la cuestión de las causas estructurales de la actual crisis. Y es que durante la Cumbre no fue posible conciliar las posiciones de quienes se aferran a políticas ortodoxas y aquellos que, como nuestro país, vienen defendiendo la aplicación de políticas keynesianas. No resulta extraño que no se llegue a un acuerdo en las soluciones cuando se parte de diagnósticos tan disímiles. Lo cierto es que en buena medida terminó primando la posición que defendió la Unión Europea como bloque, más algunos aliados, como el propio anfitrión del encuentro, el mexicano Felipe Calderón. Si bien es cierto que los BRICS y Argentina, y en al-

"La Presidenta también mantuvo una reunión con el presidente ruso Vladimir Putin con quien abordó, además de los temas de agenda de la Cumbre, un proyecto por el que la petrolera estatal rusa Gazprom trabajará en colaboración con YPF."

gunos puntos también Estados Unidos y otros países aliados, lograron incorporar temas tales como la promoción del empleo, el estímulo de la producción, etc.
Ahora bien, el punto más destacado del Plan de Acción de Los Cabos es sin duda la inyección de recursos al FMI que ahora contará con 456 mil millones de dólares, duplicando así su capacidad de préstamo. El objetivo es que el FMI disponga de los recursos necesarios para asistir a regiones que enfrenten situaciones económicas complejas, como los casos de Grecia y España. Sin embargo, nuevamente se evade el tema central que tiene que ver con las causas estructurales de estas crisis y se insiste en la aplicación de medidas de ajuste como parte de la condicionalidad a la que están sujetas las líneas de crédito del FMI.
Esta ampliación de recursos del organismo multilateral contó con los aportes de los BRICS que en conjunto suman 75 mil millones de dólares y condicionaron sus desembolsos a la modificación del funcionamiento del FMI incluyendo una reforma global del mecanismo de votación y las cuotas. La Unión Europea por su parte, aportará 200 mil millones, Alemania contribuirá con 54,7 mil millones y Japón 60 mil millones, mientras que Corea del Sur, Arabia Saudita y el Reino Unido sumarán 15 mil millones cada uno. Otros países que realizarán aportes serán México, Noruega, Suiza, Suecia, Dinamarca, Singapur, Australia y Polonia.
Con respecto al tema central de la Cumbre –la crisis en la Eurozona- el documento final refleja los intereses de la Unión Europea al declarar que el G20 "acogió con beneplácito el plan de España para recapitalizar su banca" y en cuanto a Grecia, uno de los puntos afirma que los países esperan que la Unión Europea "trabaje en colaboración con el próximo gobierno para asegurar que se mantengan en el camino a la reforma y la sustentabilidad dentro de la Zona Euro". Asimismo, se apoya el compromiso europeo de unidad bancaria, sostener "respaldamos la intención de considerar pasos concretos hacia una arquitectura financiera más integrada que abarque la supervisión, la resolución y la recapitalización bancaria, así como al aseguramiento de los depósitos". Se acordó también crear un Consejo de Estabilidad Financiera que permita contar con un sistema más seguro que contribuya a evitar en el futuro crisis como la actual.
Por último, en el Plan de Acción el G20 decidió ampliar hasta el 2014 la cláusula standstill por la cual se invita a los países a no cerrar las fronteras a las importaciones, acordando restaurar el crecimiento y actuar bajo el principio del libre mercado, en contra del proteccionismo. Esto muestra a las claras que nuevamente primó la visión ortodoxa, poniendo el acento sobre el proteccionismo comercial más que en el área financiera, donde las calificadoras de riesgo y los paraísos fiscales casi no fueron mencionados ni se les dio el tratamiento necesario. Si bien en la Declaración Final se condena la actuación de las calificadoras de riesgo y también se mencionan los paraísos fiscales, no se puso énfasis en ellos, ni se adoptaron medidas concretas para regular su funcionamiento. La Presidenta Cristina Fernández de Kirchner viene insistiendo desde hace tiempo en la necesidad de transparentar la actividad de las calificadoras que han tenido un comportamiento procíclico y ha planteado enfáticamente que los paraísos fiscales constituyen una fuente de desestabilización ya que allí se canaliza gran parte de la fuga de capitales de los países en crisis. Sin embargo, los intereses en juego para las principales potencias mundiales son demasiado grandes y de momento sólo han accedido a tratar el tema de manera superficial.
Los líderes del G20 volverán a reunirse en Septiembre de 2013 en San Petersburgo y han acordado implementar un muevo mecanismo de rendición de cuentas para monitorear el nivel de cumplimiento de los acuerdos alcanzados hasta su próximo encuentro. El encargado de dicho monitoreo será el presidente ruso, Vladimir Putin, quien estará al frente de la presidencia del grupo el año próximo.

La visita del Premier chino Wen Jiabao

En el marco de una gira por la región que lo llevó a participar de la Cumbre de Desarrollo Sostenible de Río + 20 en Río de Janeiro, pasando por Uruguay y Chile, el Primer Ministro Wen Jiabao visitó nuestro país en ocasión de celebrarse el 40 aniversario del establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre la República Popular China (RPC) y Argentina. Es la primera vez en 27 años que un Premier chino visita nuestro país.
El vínculo comenzó el 19 de Febrero de 1972 cuando nuestro país reconoció a la RPC, pero no fue hasta el 2004 que dicha relación cobró un fuerte impulso cuando el entonces Presidente Néstor Kirchner y su par Hu Jintao decidieron establecer una Asociación Estratégica. A partir de ese momento el intercambio comercial y las inversiones chinas en nuestro país crecieron sustancialmente. Hoy la RPC disputa el segundo lugar a la Unión Europea como socio comercial de nuestro país y es uno de los principales inversores. Además ambos países poseen intereses comunes y mantienen perspectivas muy similares y por ende han establecido una estrecha colaboración en el ámbito internacional, concretamente en espacios como el G20 así como en el marco de la Ronda Doha y en temas variados que van desde el cambio climático a la necesidad de reformas en el orden económico y financiero internacional.

El Primer Ministro chino arribó a nuestro país el domingo 24 de junio acompañado por los titulares de las carteras de Comercio, Agricultura y Desarrollo y Reforma, así como un importante número de empresarios. Luego de la bienvenida formal ofrecida por el Canciller Héctor Timerman y de una cena en su honor encabezada por el Vicepresidente Amado Boudou, el Premier finalmente se reunió con la Presidenta el lunes 25 en el Museo del Bicentenario, donde participaron del acto en celebración de los 40 años de Relaciones Diplomáticas. Tras una reunión en privado ambos participaron de un acto en el que rubricaron varios acuerdos bilaterales. El Premier también visitó el Congreso y mantuvo un encuentro con referentes argentinos de la cultura, la ciencia y el arte. Finalmente, durante la cena ofrecida por la Presidenta en el Salón Eva Perón de la Casa Rosada mantuvieron una teleconferencia con los líderes del Mercosur (en una circunstancia especial, ya que de momento Paraguay ha sido suspendido del bloque debido a la ruptura del orden democrático y hasta tanto se celebren elecciones).

Con respecto a los convenios bilaterales, éstos abarcaron diferentes áreas. En primer lugar se firmó un Contrato de Financiamiento entre el Ministerio de Economía de la Nación y los Bancos de Desarrollo y de Industria y Comercio de China por el cual se otorgan a nuestro país líneas de crédito para la reactivación y puesta en valor de 1500 kilómetros de vías, 50 locomotoras y 2550 vagones, en el marco del Proyecto de Rehabilitación del Ferrocarril Belgrano Cargas. En segundo lugar, se firmó un Convenio de Cooperación en Energía Nuclear para la realización de estudios conjuntos para la eventual construcción de la Central Nuclear Atucha IV (una cuarta central nuclear en nuestro país) que se ejecutaría con participación local y financiamiento chino. En este proyecto, la Corporación Nuclear Nacional China entraría a competir como precalificada con otras firmas interesadas como la rusa Rozatom, la francesa Areva y la estadounidense Westinghouse.

En este marco se acordó también la transferencia de tecnología de la RPC a nuestro país para la fabricación de combustible nuclear. Además, la RPC demostró interés en participar del desarrollo de dos represas en Santa Cruz y estableció contactos con el gerente general de YPF ya que pretenden aumentar su participación en la empresa. Un tercer acuerdo fue suscripto entre los Ministerios de Agricultura de ambos países y consiste en un Programa de Cooperación Agrícola Global a 5 años por el cual se realizarán trabajos conjuntos en biotecnología, investigación científica agrícola, ganadería, sanidad animal, lechería, siembra directa, pesca, agricultura, semillas, comercios e inversiones agrícolas y cooperación en foros internacionales. Además, suscribieron un Memorando de Cooperación en Materia de Semillas que apunta al intercambio de información y experiencias en nuevas variedades de vegetales y producción de semillas genéticamente modificadas y un Memorando de Entendimiento en materia de Cooperación con la Administración Estatal de Granos para establecer un mecanismo de intercambio y cooperación sobre la distribución así como sobre política de comercialización, manipulación y reservas de granos y procesados. Por último, además de los acuerdos se avanzó en otros temas como las negociaciones para la concesión de una licencia por parte de las autoridades chinas al laboratorio argentino Biogénesis Bagó para la instalación en la RPC de una planta productora de vacunas antiaftosa. También se trató la posibilidad de crear parques industriales binacionales que apuntarían a aumentar el flujo de comercio e inversiones bilaterales y promover la innovación e intercambio tecnológico.

En el marco de la visita del Premier chino a nuestro país se celebró una videoconferencia con los presidentes de Brasil y Uruguay, encabezada por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Durante la misma Wen Jiabao propuso al Mercosur potenciar las relaciones y sugirió analizar la posibilidad de establecer una zona de libre comercio entre la RPC y el bloque. El encuentro se produjo en un marco de anomalía ya que el cuarto socio, Paraguay, había sido recientemente suspendido del Mercosur en aplicación del Protocolo de Ushuaia tras el golpe institucional contra el Presidente Fernando Lugo. Tras el diálogo se firmó una Declaración Conjunta entre la RPC y el Mercosur sobre el Fortalecimiento de la Cooperación Económica y Comercial en la que, ante la "incertidumbre e inseguridad generada por la actual situación económica mundial resultante de la crisis con epicentro en las economías desarrolladas", "se comprometen a profundizar y fortalecer su colaboración sobre la base del beneficio mutuo". En este sentido se comprometen a alcanzar para el 2016 un intercambio comercial de 200 mil millones de dólares y a "proporcionar un ambiente favorable para las inversiones recíprocas".

El Premier chino ha mostrado el fuerte interés de su país en estrechar los lazos con la región, no sólo en el aspecto comercial, sino que incluso ha declarado en un encuentro con la Secreataria Ejecutiva de la CEPAL su pretensión de profundizar la cooperación estratégica mediante el establecimiento de un mecanismo de diálogo político. Estrechar los vínculos con la RPC implica un gran desafío para nuestro país y la región en general. Pero en un contexto de crisis de las principales economías desarrolladas, y en el que se dan importantes coincidencias en el diagnóstico y las recetas para afrontar dicha situación entre nuestros países y el gigante asiático, la propuesta plantea una serie de posibilidades que deben ser aprovechadas.